

Participación, identidad y habilidades socio-emocionales en una comunidad de práctica. El caso de una cooperativa agrícola tambera

Participation, Identity and socio-emotional skills in a community of practice. The case of an agricultural and tambera cooperative

Participação, identidade e habilidades socioemocionais em uma comunidade de prática. O caso de uma cooperativa agrícola e tambera

Rocío Belén Martín¹
Danilo Silvio Donolo²
Graciela Susana Magallanes³

Recibido: 8 junio de 2020

Aprobado: 26 marzo de 2021

Publicado: 4 de mayo de 2021

Cómo citar este artículo:

Martín, R.B., Donolo, D.S. y Magallanes, G.S. (2021). Participación, identidad y habilidades socio-emocionales en una comunidad de práctica. El caso de una cooperativa agrícola tambura. *Cooperativismo & Desarrollo*, 29(120), 1-18. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2021.02.04>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2021.02.04>

¹ Doctora en Psicología. Investigadora Asistente del CIT Villa María, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora Adjunta en el Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. CIT Villa María CONICET – FCEfYn, UNC, Córdoba, Argentina.

Correo electrónico: rbmartin@unc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3172-0070>

² Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor Consulto Universidad Nacional de Río Cuarto, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). CONICET -UNRC, Río Cuarto, Argentina.

Correo electrónico: donolo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0584-7492>

³ UNVM, Villa María, Argentina. Doctora en Ciencias Sociales. Profesora Titular en la Universidad Nacional de Villa María.

Correo electrónico: magallanesg@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0379-3520>



Resumen

El escrito que aquí se presenta tiene como objetivos, por un lado, explorar las habilidades socio-emocionales de los integrantes de una cooperativa en relación con el trabajo que realizan, analizando su influencia en la construcción de la identidad personal y colectiva; y, por otro lado, atender a los procesos de aprendizaje, educación y participación en la conformación y consolidación de una comunidad de práctica. Se estudió el caso de una cooperativa agrícola y tambera: "El Craikense", dedicada a la producción láctea desde 1926 y situada en la provincia de Córdoba, Argentina. Para este estudio, se realizó una entrevista en profundidad al presidente de la cooperativa, se analizaron las observaciones registradas de la asamblea general ordinaria y los documentos de memoria y balance. Entre los resultados, se pudo comprender a la cooperativa como una comunidad de práctica atravesada por procesos de participación conjunta, co-construcción de identidades y habilidades socioemocionales con énfasis en lo interpersonal. La cooperativa, como comunidad, fomentó el aprendizaje colectivo entre los miembros mediante el intercambio de experiencias, compartiendo y creando conocimiento y saberes para mejorar el impacto del proyecto cooperativo en la región.

Palabras clave: aprendizaje informal, comunidad de práctica, cooperativas, habilidades socioemocionales, participación.

Descriptor:

- P13** Empresas cooperativas
- I25** Educación y desarrollo económico
- P46** Educación y capacitación, bienestar

Abstract

The purpose of the document presented here is, on the one hand, to explore the socio-emotional skills of the members of a cooperative in relation to the work they do, analyzing their influence on the construction of personal and collective identity; and on the other hand, attend to the learning, education and participation processes in the formation and consolidation of a community of practice. The case of an agricultural and *tambera* cooperative was studied: *El Craikense*, dedicated to dairy production since 1926, and located in the province of Córdoba, Argentina. For this study, an in-depth interview was conducted with the president of the cooperative, the observations recorded from the ordinary general assembly and the memory and balance documents were analyzed. Among the results found, the cooperative could be understood as a community of practice crossed by processes of joint participation, co-construction of identities and socio-emotional skills with an emphasis on the interpersonal. The cooperative as a community fostered collective learning among members through the exchange of experiences; sharing and creating knowledge and knowledge to improve the impact of the cooperative project in the region.

Keywords: informal learning, community of practice, cooperatives, socio-emotional skills, identity, participation.

Descriptors:

- P13** Cooperative companies
- I25** Education and economic development
- P46** Education and training, wellness

Resumo

O objetivo do documento aqui apresentado é, por um lado, explorar as competências socioemocionais dos cooperados em relação ao trabalho que realizam, analisando a sua influência na construção da identidade pessoal e coletiva; e por outro lado, atender aos processos de aprendizagem, educação e participação na formação e consolidação de uma comunidade de prática. Foi estudado o caso de uma cooperativa agrícola e tambera: El Craikense, dedicada à produção leiteira desde 1926, e localizada na província de Córdoba, Argentina. Para este

estudo, foi realizada uma entrevista em profundidade com o presidente da cooperativa, foram analisadas as observações registadas na assembleia geral ordinária e analisados os documentos de memória e balanço. Dentre os resultados encontrados, a cooperativa pode ser entendida como uma comunidade de prática atravessada por processos de participação conjunta, coconstrução de identidades e habilidades socioemocionais com ênfase no interpessoal. A cooperativa como comunidade fomentou o aprendizado coletivo entre os associados por meio da troca de experiências; compartilhar e criar conhecimento e conhecimento para melhorar o impacto do projeto cooperativo na região.

Palavras-chave: aprendizagem informal, comunidade de prática, cooperativas, habilidades socioemocionais, identidade, participação.

Descritores:

P13 Cooperativas

I25 Educação e desenvolvimento econômico

P46 Educação e treinamento, bem-estar

En la educación en cooperativismo han primado enfoques y teorías de aprendizajes que se desprenden de disciplinas como la Sociología de la Educación o la Pedagogía Crítica (Figarella García, 2019; Pérez Méndez, 2017), existiendo pocos abordajes que consideren al aprendizaje en cooperativas desde la Psicología Educativa con marcos cognitivistas sociales (Martín, Donolo y Cugini, 2020).

La teoría social del aprendizaje permite una interdisciplinariedad de aportes para entender la dinámica de las cooperativas como contextos de aprendizaje y comunidades de prácticas (Schlemer, Cioce y Uriarte, 2018; Martín et al., 2018). Dentro de esta teoría, se entiende al aprendizaje como un proceso de participación social, que no solo refiere a eventos locales de compromiso con ciertas actividades y con determinadas personas, sino a un proceso de mayor alcance consistente en participar de manera activa en prácticas en comunidades sociales y en la construcción de identidades (Wenger, 2001). Se entiende así a la persona como un ser íntegro, con relaciones y aspiraciones, que negocia su régimen de competencia en una comunidad (Wenger, 2010).

El escrito que aquí se presenta, se desprende de un estudio amplio financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina¹, que tiene como propósitos, mediante el estudio de caso de una cooperativa agrícola tambera de la provincia de Córdoba, Argentina; por un lado, explorar las habilidades socio-emocionales de los integrantes de una cooperativa en relación con el trabajo que realizan, del mismo modo que analizar su influencia en la construcción de la identidad personal y colectiva en el trabajo. Y, por otro lado, atender a los procesos de

¹ La investigación se titula: Contextos educativos informales. Conformación y fortalecimiento de comunidades de práctica en cooperativas lecheras, 2019-2020.

aprendizaje, educación y participación de los socios en los procesos de conformación, crecimiento y consolidación de la comunidad de práctica a la que pertenecen.

El artículo se estructura de la siguiente manera: primero esta introducción, en seguida se revisan aportes educativos sobre las comunidades de práctica y el cooperativismo, aquellos aspectos que la constituyen como la participación, la identidad y las habilidades socio-emocionales. Luego, se presentan los aspectos metodológicos; a continuación, se hace referencia a los resultados del estudio y sus respectivos análisis. En el último apartado, se realizan reflexiones finales en torno a las principales conclusiones, remarcando promisorias líneas y enfoques de investigación.

Cooperativas y comunidades, contextos de aprendizajes promisorios

En el desarrollo económico local existen alternativas económicas como las cooperativas, que se constituyen en un proceso de crecimiento y cambio estructural por medio del potencial de desarrollo del territorio, que conllevan elevar el bienestar de la población de una localidad o una región (Valinotti, 2019).

De acuerdo con Pérez Villa y Uribe Castrillón (2016), el territorio es un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente se entiende como conjunto sociocultural con el que interactúan diferentes actores sociales con leyes, confianza, cultura, alianzas, generación de poder, oportunidades y otros elementos que constituyen el territorio, que van determinando el espacio, como los actores que residen en el mismo, incorporando los conceptos de comunidad y sociedad. Estas experiencias asociadas no están exentas de la participación educativa y cultural en el entramado de un territorio. Álvarez (2017) postula que una Resolución de la Organización de las Naciones Unidas exhorta a los gobiernos, junto a los gremios y organismos especializados, a fomentar el establecimiento y el desarrollo de las cooperativas, creando un entorno propicio y favorable, y elaborando programas para promover y fortalecer la educación de los miembros (Álvarez, 2017).

Teniendo en cuenta que uno de los principios del cooperativismo es la educación, formación e información cooperativa, debe considerarse un instrumento principal para promover su desarrollo. En la medida en que los asociados, funcionarios y todos los involucrados directamente o indirectamente en la cooperativa comienzan a tener una mejor comprensión de lo que es y qué pueden hacer las cooperativas, tendrán la oportunidad de experimentar su rol con más autenticidad y cumplir con sus responsabilidades de manera eficiente y participativa. La educación cooperativa es

un proceso integral y continuo, de enseñanza y aprendizaje, dirigido a la formación no solo de socios y empleados cooperativos, sino también a sus familias y a la sociedad. Este proceso se basa en los principios y valores del cooperativismo, fortaleciendo el identidad cooperativa, la sostenibilidad y el fomento del ambiente y la cultura de cooperación (Ferreira y Neves do Sousa, 2019).

Por ello, para el estudio de la construcción y el fortalecimiento de las cooperativas es importante considerar algunas categorías propias de las comunidades de prácticas. El término comunidad de práctica se entiende como una asociación de aprendizaje entre personas que encuentran útil aprender un dominio en particular y colectivamente, esgrimiendo la experiencia práctica de cada persona como recurso de aprendizaje y uniendo fuerzas para dar sentido y abordar los desafíos que se enfrentan individual o colectivamente. La formación de una comunidad crea un espacio social en el que los participantes pueden descubrir y fomentar aprendizajes relacionados con un dominio común. La característica clave de las comunidades, es la combinación del aprendizaje individual y colectivo en el desarrollo de una práctica compartida. El valor del aprendizaje de la comunidad se deriva de la capacidad de desarrollar una intención colectiva de avanzar en el aprendizaje en un dominio. Asimismo, el compromiso compartido con un dominio y con el grupo de personas es un recurso de aprendizaje. Con el tiempo, se co-construyen historias conjuntas de aprendizaje, lo que se convierte en un recurso entre los participantes en forma de práctica compartida: un repertorio compartido de casos, técnicas, herramientas, historias, conceptos y perspectivas (Wenger, Trayner y de Laat, 2011).

En este sentido Wenger et al (2011) proponen que, a medida que las experiencias humanas crecen, las comunidades desarrollan historias acerca de sus comienzos, de lo sucedido desde entonces, y de aquello que a futuro están tratando de lograr los participantes. Las comunidades involucran narrativas personales y colectivas; las historias de participación individual se convierten en parte de las historias de las comunidades, a su vez, que una identidad colectiva se convierte en parte de las identidades de los miembros. Las personas pertenecen a múltiples comunidades y esta multimembresía crea una identidad única para cualquier persona. Esa pertenencia a múltiples comunidades da lugar a experiencias personales de aprendizaje, que son únicas en el contexto de una comunidad determinada.

Tal como se expresa, un rasgo central e inherente de las comunidades de práctica, además de los procesos de participación, es el de identidad, que en las cooperativas es un principio inherente. Desde la perspectiva que formula Wenger, la identidad incluiría tres características importantes: la trayectoria, el nexo de membresía y la identidad a multiescala (Martín, 2017).

- Identidad como una trayectoria: refleja el camino de las personas dentro de algunas comunidades, así como también las transiciones. Es decir, se consideraría la acumulación de recuerdos, competencias, experiencia, historias, y las relaciones con las personas y lugares, generando aspiraciones e imágenes proyectadas de sí mismos, que guían la formación de la trayectoria en el futuro.
- Identidad como un nexo de multimembresía: en este sentido, la identidad refleja la multiplicidad de lugares de identificación que lo constituyen. Se caracterizaría por una membresía secuencial, a medida que las personas actúan en el contexto y llevan una identidad a través de ellos. Esta membresía sería simultánea, ya que un sujeto puede pertenecer a múltiples comunidades en un momento dado.
- Identidad a multi-escala: considera que las identidades se constituyen en múltiples niveles, es decir, que la identificación es, en cierto sentido, un proceso libre de escala a través del cual la identidad abarca múltiples niveles; la resonancia puede ser más fuerte en algunos niveles que en los demás, incluso algunas personas pueden no identificarse con algunos niveles.

Estos diferentes niveles de participación, compromiso, imaginación y alineación confluyen y participan en la constitución de la identidad.

Otro rasgo emerge de estudios y central para entender la dinámica de las comunidades de prácticas, y en especial en cooperativas, es el de habilidades socioemocionales. Es preciso considerar que las emociones se originan a partir de la interacción social, conllevan significados y sentidos intersubjetivos para poder entender la dinámica de los grupos sociales (Luna Zamora, 2010).

En este sentido, hay dos aportes interesantes en cuanto a la inteligencia socioemocional que pueden ser recuperados en el contexto de las cooperativas como comunidades de prácticas y aprendizajes. Por un lado, el modelo de Bar-On (2006), que considera a la inteligencia socioemocional como aquello que representa competencias, habilidades y facilitadores sociales y emocionales interrelacionados, que determinan cómo nos entendemos y expresamos, la comprensión de los demás y cómo nos relacionamos con ellos, además, de cómo hacemos frente a las demandas diarias. Para Bar-on (2006) hay cinco componentes clave y cada uno de estos comprende una serie de competencias, habilidades y facilitadores estrechamente relacionados. De acuerdo con este modelo, ser emocional y socialmente inteligente es comprenderse y expresarse de manera efectiva, comprender y relacionarse bien con los demás y hacer frente con éxito a las demandas, desafíos y presiones diarias. Esto se basa, por

un lado, en la capacidad intrapersonal de uno para ser consciente de uno mismo, para comprender las fortalezas y debilidades de uno, y para expresar sus sentimientos y pensamientos de manera no destructiva. Y, por otro lado, en el nivel interpersonal, ser emocional y socialmente inteligente abarca la capacidad de ser consciente de las emociones de los demás, sentimientos y necesidades, y para establecer y mantener relaciones cooperativas, constructivas y mutuamente satisfactorias. En última instancia, ser emocional y socialmente inteligente significa gestionar de manera efectiva el cambio personal, social y ambiental al hacer frente de manera realista y flexible a la situación inmediata, resolver problemas y tomar decisiones.

En cuanto al componente interpersonal considera tres habilidades combinadas por los siguientes subfactores: 1) la empatía, que consiste en reconocer, comprender y apreciar cómo se sienten los demás, comportándose de una manera respetuosa con sus sentimientos; 2) las relaciones interpersonales: que implica desarrollar y conservar relaciones satisfactorias con otras personas caracterizadas por la confianza y la compasión; 3) la responsabilidad social, que implica la disposición a contribuir con la sociedad, con determinados grupos sociales y, en general, ayudar al bienestar de los demás (Bar-On, 2006). En concordancia, Goleman (2013) propone pensar a la inteligencia emocional en el marco de competencias personales y sociales (Paoloni, 2019).

Tabla 1. Competencias Sociales en el Modelo de Inteligencia Emocional de Goleman.

Competencias sociales
<i>Empatía</i>
Comprensión de los demás
Orientación al servicio
Desarrollo de los demás
Provecho de la diversidad
Conciencia política
<i>Habilidades sociales</i>
Liderazgo
Comunicación
Influencia
Catalizar el cambio
Gestión de conflictos
Crear vínculos
Trabajo en equipo
Colaboración y cooperación

Fuente: Goleman (2013)

Método

Se realizó la investigación siguiendo los lineamientos de los estudios de caso (Stake, 1998), lo que implica abordar empíricamente un fenómeno del cual se desea aprender dentro de su contexto real y cotidiano (López González, 2013). Este es un estudio de caso etnográfico centrado en un proyecto particular –la cooperativa– considerando los aspectos socioculturales del contexto (Simons, 2011). La elección del tema –y el caso– ayudan a definir las fuentes de datos y las actividades a realizar para su recolección, determinando qué estudiar, por lo que resulta importante buscar y presentar perspectivas múltiples de las actividades y de los tópicos, para ir descubriendo y reflejando las diferentes formas de ver las cosas (Stake, 1998).

El caso es la cooperativa agrícola y tambera “El Craikense” dedicada a la producción láctea, que surgió en 1926 y está situada en la localidad de James Craik, en el departamento Tercero Arriba de la Provincia de Córdoba, Argentina, y cuenta con aproximadamente 5 000 habitantes.

El número de socios activos de la cooperativa ronda aproximadamente los 35, aunque en el padrón figuran 122. El principal producto es la elaboración de queso, pero también se cuenta con una planta de secado con la que se brinda servicio y subproductos (suero, suero entero en polvo y desmineralizado).

A los fines de este escrito, para realizar un recorte, se consideró una entrevista en profundidad realizada al presidente de la cooperativa, a su vez, que se analizó el registro de observaciones realizada en una asamblea general ordinaria y se examinaron los documentos –memoria y balance– de la misma.

La entrevista fue semiestructurada, se entrevistó a una de las autoridades que conforman la comisión directiva, se seleccionó a esta persona porque es quien está en conocimiento de todos los aspectos de la cooperativa, tuvo una duración de 1 hora 20 minutos y se realizó en las instalaciones de la cooperativa, con intenciones de obtener más información sobre la creación, el crecimiento y las actividades que se proponen.

En cuanto a las observaciones, para este escrito, se tuvo en cuenta la asamblea general de la cooperativa, que tiene lugar una vez al año; es abierta y cuenta con la participación de personas externas. Esta se llevó a cabo el 6 de diciembre de 2019 y tuvo una duración aproximada de 3 horas. Contó con la participación de aproximadamente 32 personas, entre ellos, representantes de organizaciones e instituciones municipales, provinciales, nacionales.

En dicha asamblea a cada asistente se le otorgó un documento escrito de 40 páginas con balances e información contable, que considera las principales decisiones tomadas, con el ejercicio de la cooperativa que va de junio a julio de cada año.

Para el análisis se utilizaron las categorías teóricas relativas a los rasgos centrales de las comunidades de práctica, tales como los procesos de aprendizaje en la participación, identidad y habilidades socioemocionales.

Resultados

La cooperativa se conformó como una comunidad de práctica, que fue desarrollándose a partir de los intereses y la participación conjunta de los socios. En este sentido, se presentan algunos fragmentos y análisis que permiten describir a este contexto como un sistema de actividad que se ve atravesado por procesos de participación conjunta, co-construcción de identidades y habilidades socioemocionales con énfasis en lo interpersonal.

En cuanto a los procesos de participación en la cooperativa, se desarrollaron en múltiples niveles. Algunos miembros extendieron su participación de forma plena, es decir, observándose una interacción más activa del grupo nuclear hacia una completa participación en la comunidad de práctica, tal como los casos del presidente e integrantes del consejo directivo. A diferencia, el resto de los participantes de la cooperativa (otros socios, productores, entregadores, etc.), tenían una participación más periférica que, a partir de la comunicación y la inclusión regulada en las actividades y asambleas, iban estrechando su sentimiento e interés como miembros en pleno derecho.

La cooperativa tuvo conexiones tanto en lugares públicos como en espacios privados. Los eventos públicos que generó la organización eran abiertos a todos los miembros y al público en general, como el caso de las asambleas generales y ordinarias.

Durante las asambleas se hizo extensiva la invitación a demás personas. El siguiente fragmento expone cómo la cooperativa está abierta al diálogo y a la participación externa de la comunidad ciudadana.

Exactamente, no consta en acta porque lo que únicamente se hace constar en actas es la voz de los socios, pero si hablan dentro de ese debate que se produce, se escucha. Te doy un ejemplo: seguimos la vieja rutina de los pueblos acá, se invita al jefe de correos, al comisario y al cura que no necesariamente son socios. (Presidente de la Cooperativa)

Dando a lugar a la discusión de temas, la interacción con otras personas, el diálogo constante, la asamblea es un espacio de construcción y participación conjunta.

En el siguiente relato se expresa con detalle aquellos puntos que se tratan y el debate que se inicia en la búsqueda de acuerdos conjuntos.

Se hace un orden del día, que se distribuye a los asociados, entre 15 o 20 días antes. Se va al ritmo de la orden del día, se va parando... por ejemplo, hay puntos fijos en el orden del día, que es la renovación de cargos, por ejemplo, nosotros tenemos por asamblea aprobado que no solamente los socios entregan leche, sino que puede venir un tercero no asociado y puede entregar la leche. Entonces, ese punto está todos los años para que en la asamblea lo vaya aprobando (...) La discusión se produce cuando se llega al punto en el que se lee el balance, entonces, ahí los contadores desglosan el balance a los asociados y empieza un debate de lo que es la asamblea, preguntando deudas: ¿por qué esto?, ¿por qué aquello?, ¿qué expectativas hay de la cooperativa? (Presidente de la Cooperativa)

La asamblea es un espacio de participación democrático, inclusivo y crítico, que permite a los socios, preguntar, co-construir su identidad cooperativa y generar vínculos y conciencia política, lo que se corresponde con habilidades socio-emocionales.

A nivel externo y macro, la cooperativa tuvo vínculos con otras asociaciones: la Junta Intercooperativa de Productores de Leche y la Federación de Cooperativas Federadas, con una participación activa en las reuniones de consejo y en reuniones consultivas.

Mientras que los espacios de interacción más privados refieren a las reuniones semanales de consejo o con personas de diferentes sectores; desplegándose relaciones particulares y privadas entre los miembros que fortalecen las relaciones personales. Específicamente, las reuniones de consejo, son espacios de participación y debate compartido sobre aspectos internos y a resolver rápidamente. Recuperando la expresión del presidente de la cooperativa, resulta relevante la generación de espacios, la distribución de las tareas y la toma de decisiones inmediatas.

Nosotros tenemos reuniones –de consejo– semanales que son todos los lunes. Todos los lunes viene la contadora externa, está todo el día, todo el horario que tenemos abierto nosotros, después de las doce y hasta las tres de la tarde empiezan a venir los consejeros y hacemos una reunión. De todas las reuniones de la semana se elabora un acta mensual con un resumen –de todas esas reuniones– y de los puntos que consideramos que tienen que figurar en acta. Para darte un ejemplo: se necesita

comprar (...) panelerías para un techo, eso es algo que es un monto significativo y entonces hay que hacer una evaluación importante. Eso se somete a conocimiento de los consejeros, aquello que se va a gastar y de su aprobación, eso se hace constar en el acta. Precios no, por así decirte, cuánto vale un cremoso, eso lo hace la parte financiera y la parte comercial porque es algo –más en estos tiempos– día a día, mes a mes entonces, eso queda liberado. Lo que sí nosotros a principios de cada mes tratamos de ver el balance del mes anterior y que mínimamente cierren los números y si no cerraron los números ¿por qué no cerraron los números? (Presidente de la Cooperativa)

La toma de decisiones y la circulación de información en cuanto a la cooperativa, se manifiesta en diferentes niveles intracooperativamente, es decir, que no solo queda a nivel de consejo, sino que también se realizan reuniones con los encargados, productores y entregadores del producto.

Para planear actividades... yo me apoyo mucho en los mandos medios, en el encargado comercial, el encargado de finanzas, el encargado de producción, me apoyo mucho en eso. La producción por ejemplo, lo que se elabora con la leche que ingresa acá, lo hace el encargado comercial de acuerdo a los pedidos que tiene y la jefa de producción, a mí se me informa "esta semana se ha elaborado esto y aquello", obviamente se planea porque son pedidos, es un producto no perecedero entonces se trata de ser lo más justo en la elaboración. (Presidente de la Cooperativa)

Las reuniones con los productores son mensuales, mientras que con los 24 entregadores del producto son una vez a la semana. En las mismas se da un panorama general de la cooperativa, su evolución, las inversiones y propuestas a considerar.

Además, en la cooperativa, paulatinamente durante las asambleas se fueron invitando a los técnicos para que estén presentes, ya que algunas preguntas ciertas veces eran demasiado técnicas y los miembros del consejo, no en todos los casos, no podían dar especificaciones o respuestas concretas. Por ejemplo, en las asambleas, los balances en ciertos ítems denominan "reparaciones", el contador lee una cifra y es necesario saber por qué se reparó ese techo.

Las asambleas, reuniones periódicas y proyectos que se desarrollaron desde la comunidad dieron la oportunidad de reunirse, conversar y compartir opiniones. La generación de estos espacios y acontecimientos marcó un ritmo fuerte en la comunidad, otorgándole un sentido al movimiento y mayor vitalidad.

Otro de los rasgos propios de la cooperativa, y de una comunidad de práctica, es la construcción de una identidad colectiva. El interés está en el despliegue por dentro y el logro de proyectarse hacia afuera.

Hay un clic en los últimos diez años donde, vos tenés que cambiar la mirada de la administración de una cooperativa (...) Te voy a explicar, por ejemplo, esta cooperativa tiene una planta de secado, esa planta de secado cuando se hizo con un montón de facturación de los productores, se habló con la mayoría de los productores y se dijo: “bueno, vos tenés que cobrar cien te vamos a retener veinte para hacer la planta de secado después te lo vamos a devolver, pero por ahora vos vas a invertir eso” y todos los socios dijeron que sí, todos participaron porque sabían que ese tipo de socio de aquella vez era dueño de eso, con ese veinte que aportó se sentía parte, sabía que iba a entregar la leche a un lugar, que no solamente hacían queso, sino que también leche en polvo y se sentía el dueño. Se perdió esa concepción de cooperativa y en eso fallamos propios y extraños. Nosotros fallamos en no reforzar esas ideas y creo que sobre todo en el sistema educativo no desglosaron lo que es los beneficios de participar de una cooperativa. Hoy haces un monto de inversión pensando en un pequeño aporte de los socios y, es muy difícil. Nosotros tenemos veinticuatro productores entregadores que son socios y son los que se han quedado y creemos que podemos. (Entrevista Presidente de la Cooperativa)

A medida que la cooperativa crece y se desarrolla en el tiempo, se construyen historias compartidas sobre los comienzos, las dificultades y las oportunidades futuras; se desenvuelve una identidad narrativa en lo personal y colectivo. Aquellas historias de participación individual se convierten en parte de las historias e identidad de cada comunidad (Wenger et al., 2011).

La cooperativa anclada en la ciudad de James Craik no solo es central para el desarrollo económico local y regional, sino que, además, genera una historia local compartida y atravesada por aspectos culturales, educativos y sociales. Los socios de la cooperativa pertenecen a múltiples comunidades y generan diversas trayectorias –identidad de trayectoria– dentro de la misma, sus acercamientos, historias, recuerdos.

La identidad como un nexo de multimembresía y a multiescala, son centrales para entender el aprendizaje en comunidad, en la cooperativa la identidad de

multimembresía se reflejó en la diversidad de trayectorias de sus miembros y en la participación de cada uno en otros espacios en la medida en que los socios participaron en la cooperativa y llevaron una identidad a través de ellos. A multiescala, considera cómo las identidades individuales se proyectan, por ejemplo, con otros socios o cooperativas, o bien, como la organización se pensó, dialogó e interactuó con otras instituciones (tales como la Junta Intercooperativa de Productores de Leche y la Federación de Cooperativas Federadas).

Arraigadas a esta idea de identidad compartida y a los aprendizajes en los procesos de participación, aparece la educación, ya sea informal en trayectos individuales, que se van forjando para construir una identidad de trayectoria, conocimientos propios y dominios sobre la cooperativa, tal como el caso del actual presidente, cuyo comienzo en la misma fue por su padre, que era un productor que entregaba leche, comenzando a asistir como oyente a las asambleas de la cooperativa desde 2004 a 2006, con la invitación por parte de miembros del consejo a algunas reuniones. Ya, en 2008, empezó a ser parte del consejo como suplente, en 2011 como secretario y desde el 2015 como presidente.

O bien, surge en espacios más formales de capacitación explícitos que, en el caso de la cooperativa, se realizan mediante Recursos Humanos, a través de formaciones del Ministerio de Agricultura de la Provincia o de diferentes organizaciones, siendo estas instancias más orientadas a dominios o conocimientos específicos del rubro, no tanto así a la formación y al aprendizaje relativos a la profesionalización del rol del socio o a aspectos como la identidad cooperativa. En este sentido, se expone, a continuación, un fragmento que permite visualizar un problema recurrente en las cooperativas en cuanto a la dimensión educativa.

Porque es lo que hace uno día a día. No creo que en otras cooperativas todos los miembros del consejo estén capacitados para dar justamente una capacitación, yo creo que tendría que ser materia de algún organismo específico en dar lo que es el conocimiento de cómo funciona una cooperativa. (Presidente de la Cooperativa)

Si bien la preocupación constante refiere a las posibilidades de que las juventudes se involucren en los procesos cooperativos, participando paulatinamente. Actualmente, la cooperativa cuenta en el consejo directivo con cupo femenino y joven, dos disposiciones que en Argentina son proyecto de Ley, la representación femenina con un 30% y la juvenil con al menos un miembro de entre 18 y 30 años (Colautti, 2019).

De acuerdo con lo que postula Bar-On (2006), el componente interpersonal considera tres habilidades: las relaciones interpersonales, lo que implica tener la capacidad de poder desarrollar relaciones basadas en la confianza, como las que se fomentaron desde la cooperativa a través de la transparencia en las acciones y la búsqueda de que los asociados se involucren, poniendo en conocimiento la situación y la toma de decisiones. A esto se asocia la habilidad de responsabilidad social, que está imbricada a los principios cooperativos de lograr una economía justa y solidaria, orientada al buen vivir.

Otro aspecto es la empatía, que tanto Bar-On (2006) como (Goleman, 2013) plantean, considerando que lograr empatía implica reconocer, comprender los demás y dar provecho a la diversidad. En la cooperativa, esto se manifestó en la multiplicidad de participantes, que dan a lugar al desarrollo de una orientación de servicio y conciencia política sobre el desarrollo regional y local.

A su vez, Goleman (2013) plantea habilidades sociales interesantes tales como: comunicación, gestión de conflictos, trabajo en equipo, colaboración y cooperación. En el relato que se presenta a continuación, se visualiza un aspecto central para la posibilidad de relaciones más transparentes donde la comunicación y el diálogo priman.

El socio que entrega acá puede saber desde que entra su leche hasta que sale y que se hizo, y si se le pago por cantidad, por qué se le pago tal cantidad y si hay excedente sabe que se lo tiene que repartir, cosa que en una empresa privada no sucede ¿no es cierto? No digo que este mal es como se manejan otro tipo de empresas y entonces eso es lo que hace falta. Yo no tengo ninguna duda que si eso estuviera claro, hoy todo el mundo trataría de seguir en el sistema cooperativo porque en el otro pierde participación. (Presidente de la Cooperativa)

Resulta interesante recuperar un fragmento del documento de la asamblea general ordinaria, en que se manifestó de manera explícita las ventajas de las relaciones interpersonales como constructoras de oportunidades.

La gestión de la Cooperativa durante este ejercicio requirió de la consolidación de las relaciones interpersonales entre los miembros del consejo de administración, empleados, asociados y responsables de las instituciones locales. Consideramos que existen escenarios futuros con mejores oportunidades para nuestra Cooperativa, razón por la cual se han implementado las siguientes estrategias (...)

- Realización de acuerdos comerciales con cooperativas y entidades para enfrentar nuevos negocios en forma sinérgica, aunando esfuerzos para aprovechar oportunidades. (Documento de Asamblea General Ordinaria, 2019, p. 18)

Los análisis realizados muestran cómo las experiencias de las personas que participaron en la cooperativa fueron creciendo, configurando narrativas personales y colectivas para la consolidación identitaria.

Conclusiones

Dentro de esta comunidad se fomenta el aprendizaje colectivo entre los miembros mediante el intercambio de experiencias, compartiendo y creando conocimiento para mejorar el impacto del proyecto cooperativo en la región.

La cooperativa se vale del mayor espacio que le da vitalidad y desarrollo a la misma, la asamblea, que es un espacio democrático, distribuido y horizontal, que permite, por un lado, la fluidez del conocimiento y saberes, y por otro, la articulación de conflictos laborales y territoriales.

Asimismo, como se manifiesta en los resultados, en la organización prima una cooperación entre los miembros, el diálogo es constante entre todos los actores, existiendo dificultades en extrapolar y articular lo educativo.

El desafío de la comunidad requiere una identificación y compromiso sostenidos, de negociación, ayuda mutua, promoción y creación de valor (Wenger et al., 2011). Por ello, resulta necesario desde enfoques y metodologías de investigación cualitativa, recuperar la narrativa de los actores, sus relatos y atender al proceso de construcción mutua y cooperativa. En esta dirección, las comunidades de prácticas proporcionan un marco relevante para comprender los procesos de aprendizaje en grupo (Martín et al., 2020).

Álvarez (2012) postula que la investigación, en materia de formación cooperativa, es una tarea pendiente, en este sentido, resulta relevante empezar a pensar explícitamente en los procesos educativos en cooperativismo, problematizando el accionar educativo y hacerlo objeto de la indagación, reflexión y contrastación empírica.

La valorización de la educación cooperativa es trascendental, sobre todo en los procesos de formación, organización y consolidación, lo cual debe estar acompañado de un proceso de sensibilización, resultado menester la co-construcción democrática que generan diversos espacios de diálogo y encuentro (García, García y Figueras, 2018).

En este sentido, se vienen fomentando programas que hagan de la cooperativa una escuela de aprendizaje con una formación que sea el garante del relevo generacional, la participación y la autorregulación (Álvarez, 2017). En congruencia con estos planteamientos, en este escrito se buscó, a partir de un estudio de caso y un enfoque centrado en la narrativa, reflexionar y abordar a las cooperativas desde otras dimensiones de análisis, la teoría situada del aprendizaje y, con ello, el constructo de las comunidades de prácticas.

Desde la educación y atendiendo a la diversidad de estos contextos desde perspectivas culturales, son necesarios abordajes que problematicen e interpelen estos ambientes y situaciones; en este sentido, es relevante incorporar en y para el estudio de las cooperativas u organizaciones de trabajo agrícola, y en dirección a lo que manifiesta el presidente, constructos y aproximaciones que refieran al desarrollo sustentable y a ruralidad educativa.

Referencias

- Álvarez, J. F. (2017). *Economía social y solidaridad en el territorio: significantes y co-construcción de políticas públicas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://bit.ly/3y8ZSnj>
- Álvarez, J. F. (2012). Notas sobre investigación, formación y orientación de las cooperativas en los mercados. *Revista del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, 2(4), 152-156.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25. <http://www.psicothema.com/pdf/3271.pdf>
- Colautti, F. (2019). Se aprobó en Diputados una ley que fija que un 30 por ciento de los cargos en sus conducciones sean para mujeres. Falta la sanción del Senado. En Córdoba hay más de mil instituciones de este tipo. *La Voz*. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/se-viene-cupo-femenino-en-cooperativas-y-en-mutuales/>
- Ferreira, P. R. y Neves de Sousa, D. (2019). Educação cooperativista: Aprofundando o conceito. *Cooperativismo & Desenvolvimento*, 27(2), 1-32. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2019.02.04>
- Figarella García, F. (2019). Educación cooperativista: cinco principios pedagógicos para una experiencia educativa coherente y significativa. *Revista Idelcoop*, (229), 158-169. <https://bit.ly/3uRRhmS>

- García, L., García, J. G., y Figueras, D. (2018). Importancia de la educación cooperativa. Una experiencia cubana. *Revista De Estudios Cooperativos*, 129, 142-160. <https://doi.org/10.5209/REVE.62881>
- Goleman, D. (2013). *La inteligencia emocional en la empresa*. Zeta Bolsillo.
- López González, W. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144. <https://bit.ly/2SNA3IZ>
- Luna Zamora, R. (2010). La sociología de las emociones como campo disciplinario. Interacciones y estructuras sociales. En A. Scribano y P. Lisdero, (Comp.), *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones* (pp. 15-31). CEA-CONICET.
- Martín, R. B., Donolo, D. y Cugini, A. (2020). Comunidad de prácticas y aprendizajes verdes. El caso de una cooperativa de Arte Permacultura. *Cooperativismo y Desarrollo*, 8(2), 263-281. <https://bit.ly/3btJSIM>
- Martín, R. B., Barrera Calderon, J. E. y Anunziata, V. L. (2018). Conceptos para comprender las prácticas asociativas en los contextos actuales. Cooperativismo, redes y comunidades. *Revista Idelcoop* (224). <https://bit.ly/3uSEtfM>
- Martín, R. B. (2017). El Aprendizaje de la Identidad Profesional. Expresiones sobre el Aprendizaje para el Trabajo. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(2), 401-409. <https://bit.ly/3bvOiJ1>
- Paoloni, P. V. (2019). Competencias socioemocionales antes, ahora... ¿y mañana? En P. Paoloni, M. C. Rinaudo y R. B. Martín, *Yo, tú... ellos y nosotros. Competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales* (pp. 103-134). Editorial Brujas.
- Pérez Méndez, V. (2017). Una mirada hacia la educación cooperativa como estrategia emancipadora. *Mamakuna*, (4), 49-57. <https://bit.ly/2RUvV8T>
- Pérez Villa, P. y Uribe Castrillón, V. (2016). Reflexiones para conceptualizar territorio solidario. *El Ágora USB*, 16(2), 359-67. <https://doi.org/10.21500/16578031.2446>
- Simons, H. (2011). *El Estudio de Caso: Teoría y Práctica*. Morata.
- Schlemer, L., Cioce, C. y Uriarte, L. (2018). Experiencia Cooperativa de Mondragón: la educación cooperativa como un proceso de transformación social. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 181-209, <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.9217>

Stake, R. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Ediciones Morata.

Valinotti, F. (2019). El desarrollo económico local y los parques industriales: el caso del “Polo Productivo Agro-Industrial” en el Centro-Sur de la provincia de Córdoba, Argentina. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, (19), 153-180. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-17902019000100153>

Wenger, E., Trayner, B. y de Laat, M. (2011). *Promoting and assessing value creation in communities and networks: a conceptual framework*. Ruud de Moor Centrum.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós Ibérica.

Wenger, E. (2010). Communities of practice and social learning systems: the career of a concept. En C. Blackmore (Ed.), *Social Learning System and communities of practices* (pp. 179-198). Springer.